

# EL ECO DE ESTEPA

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES, LITERATURA Y CIENCIAS

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.  
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »  
Número suelto . . . . . 0'15 »  
Anuncios y comunicados, precios convencio-  
nales.

Pago adelantado.

DIRECTOR, PROPIETARIO Y ADMINISTRADOR.

ANTONIO HERMOSO CORDERO

calle Bobadilla, núm. 13

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Estepa, un trimestre . . . 1'50 ptas.  
Fuera de Estepa, un trimestre . . . 2'00 »  
Número suelto . . . . . 0'15 »  
Anuncios y comunicados, precios convencio-  
nales.

Pago adelantado.

## LA NOTA DEL SULTÁN Y «EL TIMES»

Con este título y con una candidez paradisiaca, publica *El Correo* del maestro Ferreras algunos párrafos que traduce de *The Times* y que, para los que no saben leer entre renglones, conceden patente de diplomático al alibarado y perfumado señor Moret.

Hé aquí dichos párrafos:

“No siendo el Sultán de Marruecos como saben todos, y nosotros particularmente, y con reciente motivo, materia dispuesta á ceder á los argumentos ni á la presión, su respuesta á la Nota que le dirigió á principios de Octubre el gobierno español, ofrece singularísimo contraste con el resultado que dieron nuestras infructíferas negociaciones, y demuestra que, ya que no por nosotros, S. M. sheriffiana puede ser traído á buen camino por aquellos hombres de Estado que saben acercársele y hacerse oír de él, cosas ambas que los ministros españoles nos están demostrando conocer perfectamente.

Cierto es que el Sultán ha sido algo tardo en contestar; mas también debemos tener en cuenta para explicar su demora en cumplir una tarea ingrata para cualquier hombre y más para un oriental, que se hallaba en operaciones y muy lejos del asiento de su corte. Pero no es menos cierto también que su respuesta llegó, y que su contenido debe y puede ser considerado con legítima satisfacción por todos los españoles que no se hallen bajo la influencia del aluvión patriótico y que se dan cuenta de las cosas con espíritu sereno. El Sultán dice en su carta que condena en absoluto cuanto han hecho los rifeños; anuncia que ha despachado ya un dignatario de su corte para que les mande en su nombre cesar en las hostilidades contra la plaza, y concluye manifestando que prepara un ejército para que, si sus órdenes no son obedecidas, las haga cumplir por la fuerza.

Este verdadero y señalado triunfo del ministro de Estado español, parece molestar á una parte de la prensa, directora ó dirigida por lo que puede llamarse opinión pública bullanguera. Esa prensa pide con grandes clamores á todas horas medidas de rigor contra Marruecos, y ofrece singular contraste con lo que desean y piden cuantos se hallan impuestos en la cuestión marroquí y en las necesidades de la misma España; como que todos los

políticos prácticos y los diplomáticos de más crédito se hallan unánimes en el desecho de mantener el *statu quo* en los dominios del Sultán.”

O la inserción de los anteriores párrafos han costado su dinero al señor Moret ó, si proceden de la redacción del diario londonense, son la ironía más fina y sangrienta de la desdichada gestión de nuestro ministro de Estado; el cual parece que ignora lo que todo el mundo sabe: esto es, que las notas del Sultán de Marruecos son dictadas por Inglaterra y por la triple alianza, que pretenden no solamente el *statu quo* sino también despojar á España de su legítima influencia en el imperio del Mogreb.

Presumiámos que las gestiones del anglofilo señor Moret serían del agrado de los ingleses; pero no podíamos sospechar que la satisfacción de éstos llegara hasta el punto de que el diario más acreditado y de mayor circulación, aún á riesgo de comprometer su seriedad, pretenda colocar al ministro de Estado á la altura de los Mettenich, de los Talleyrand, de los Palmesrton y de los Bismark.

Si la vanidad del señor Moret se satisface con las alabanzas de los ingleses, con su pan se lo coma; pero que no olvide que el país es de contraria opinión; y que

Si el país no aprueba, malo;

Si el moro aplaude, peor.

Pues, moros é ingleses, son una misma cosa en la cuestión presente.

## EL JUEGO Y LA GUERRA

En el fondo de un aposento, decorado mitad á la inglesa y mitad á lo marroquí, se ven sentados en derredor de una mesa cuatro graves personajes. El uno es Sidi Morete-Aguariach, vistiendo elegante uniforme diplomático; el otro un italiano, en representación de la Triple Alianza; el tercero un hombre de largas patillas rubias y casaca encarnada; el cuarto viste blanco alquicel, y sus facciones son acentuadas y enérgicas, y su barba poblada, abundante y negra. Juegan un tresillo internacional, y permanecen silenciosos y serios, atendiendo no más que á los incidentes de la partida. En vez de las consabidas fichas manejan monedas de oro de las llamadas libras esterlinas.

En el plato hay una puesta de mucho inte-

res; como que es el interés de España. Dos personajes más presencian el juego, aunque sin tomar parte en él. El uno se llama Equilibrio Europeo; al segundo se le conoce con el nombre de Neutralidad Mediterránea.

El jugador de blanco alquicel acaba de dar las cartas. El de la casaca encarnada hace disimuladamente guiños y cucamonas á la Triple. Sidi-Morete, que ha visto el basto en puerta, se refocila pensando que va á llevarse lo del plato con solo.

En otra mesa inmediata un bravo general trabaja afanosamente estudiando planos y más planos, y haciendo combinaciones tácticas y estratégicas con soldaditos de plomo. O los cálculos no le salen como desea, ó no sabe por dónde se anda.

Porque de vez en cuando se aproxima nerviosamente á la mesa de juego, observa lo que pasa en ella y vuelve á la suya para entregarse á nuevo examen y á nuevas combinaciones. Y de vez en cuando también los jugadores se vuelven para ver los afanes del general y burlarse de ellos.

De repente se oye un rumor de voces que se va acentuando: al principio ni los jugadores ni el general prestan al rumor atención; pero las palabras decoro nacional y opinión pública que se perciben claramente, ponen en dispersión á los que juegan á los naipes y al que juega á la estrategia.

## MELILLA

Su historia desde que la conquistaron los españoles

HASTA EL DIA

El 17 de Septiembre de 1496 se apoderaron de la plaza los españoles, mandados por Pedro Estopiñán, teniente del duque de Medinaceli, que costeaba una expedición dirigida contra Africa. Melilla quedó agregada á los Estados del duque, y fué nombrado alcalde de ella Gómez Suarez.

El 7 de Junio de 1556 fué incorporada á la corona de España, y Felipe II envió como alcalde y capitán general á D. Alfonso de Urrea.

Hostilizada constantemente por los moros su guarnición, casi olvidada por España, vivió en continua lucha y sufriendo á menudo grandes escaseces por las dificultades para proporcionarse viveres.

El 4 de Noviembre de 1731 fue sorprendi-



da la plaza por los moros, que con gran trabajo pudieron ser arrojados de ella.

En 9 de Enero de 1636 las autoridades representaban al rey que les remitiese de Málaga á la mayor brevedad bastimentos, de que carecían en absoluto, porque si el envío se retrasaba tendrían que «ir á quitar á los moros qué comer, en cuyo caso se aventuraba la seguridad de la plaza». En varias ocasiones tuvieron que hacer esto, muriendo en las salidas lo mejor de las guarniciones, y en dos ocasiones, en 1646 y en 1649, hasta perecieron los gobernadores, don Carlos Ramirez de Arellano en la primera, y en la segunda D. Luis de Sotomayor.

El 5 de Agosto de 1660 sufrió Melilla un espantoso terremoto que destruyó casi por completo las fortificaciones y viviendas, con lo que la situación de la plaza fué aun más angustiosa.

De 1661 á 1669 fué extrema la escasez de viveres sentida, y al mismo tiempo arreciaron los ataques de los moros con tal furia, que tomaron y destruyeron el fuerte avanzado de Santo Tomás de la Cañera. En 4 de Septiembre de 1678 se perdía también el de San Lorenzo, y el 12 de Marzo de 1679 había que abandonar, destruyéndolo, el de San Francisco, después de una heroica defensa que hicieron durante un mes 17 hombres.

El 31 de Agosto del mismo año atacaron los moros el fuerte de Santiago exterior. Los 25 defensores hicieron prodigios de valor, y cuando ya no pudieron resistir más, prefirieron volarlo y volar con él, antes que entregarlo, el 14 de Septiembre.

De 1680 á 1694, aquellas sufridas guarniciones pasaron meses enteros con una libra de pan diaria por plaza, al mismo tiempo que tenían casi constantemente que aguantar las acometidas de aquellas tribus salvajes.

El 3 de Septiembre de 1694 puso sitio á Melilla con numerosas fuerzas Muley-Ismael, rey de Fez, y como fuese rechazada heroicamente la acometida por la guarnición, más miserable entonces que nunca, estableció un riguroso bloqueo que duró muchos años.

Los 23 hombres que defendían el fuerte de Santiago interior consiguieron rechazar en la noche del 30 de Abril de 1697 el asalto intentado por los moros, que llegaron á cegar los fosos y á aplicar las escalas á las murallas.

El 2 de Agosto de 1715 nuevo ataque, que fué rechazado, y tras el estrecho cerco hasta 1716 y un nuevo bloqueo que duró hasta 1727. En este mismo año las kábilas vecinas echaron á pique los barcos, que constituían el único medio de comunicacion de Melilla con España.

A pesar del tratado de paz entre España y Marruecos de 28 de Mayo de 1767, siguieron las kábilas, independientes en realidad de la soberanía del sultán, hostilizando á Melilla.

Aun no había pasado un año cuando apresaron una de las embarcaciones de la plaza,

con pérdida de un oficial y 14 individuos de tropa.

En Diciembre de 1774 el saltán Sidi-Mohametben-Abdalá, al frente de un numeroso ejército, ponía á Melilla el cerco de que ayer hablábamos, y que continuaremos refiriendo por extenso en días sucesivos.

Los convenios y tratados de paz celebrados desde 1780 á 1799 no libraron á Melilla de las continuas hostilidades de los rifeños, jamás sometidos por completo á la soberanía de los sultanes, aun dado caso que estos pensarán lealmente contenerlos y castigarlos en sus demanes contra España.

La situación de la plaza siguió siendo la misma por la enemiga de los moros, y aun peor cuando á consecuencia de la invasión francesa España no pudo atender á aquellas posesiones, ni aun en la escasa medida que antes.

A los ataques de fuera uniéronse también las conspiraciones interiores, originadas en las privaciones y alentadas en cierto modo por las luchas políticas de la Península.

Ocasión hubo en que los habitantes de Melilla se vieron tan escasos de viveres que tuvieron que contentarse con cuatro onzas de habichuelas por ración, y aun de esto solo tenían repuesto para cinco días.

En Marzo de 1812 fué descubierto un complot fraguado en el penal con inteligencias en la población, cuyo objeto era saquear ésta, y después de asesinadas las autoridades, entregarla al Extranjero ó á los moros.

Descubierta la conspiracion, era fusilado en la de dicho mes su principal instigador D. Ramón Jimenez.

En Octubre de 1829, y cuando la intención declarada de los Gobiernos españoles de abandonar la plaza hacia mas triste la situación de esta, fraguabase otra conspiracion.

En 1831 era ahogado otro proyecto sedicioso.

Convertida Melilla en depósito de prisioneros carlistas, fué víctima de una insurrección promovida por éstos con inteligencias en la guarnición y en el presidio.

Triunfante la sublevacion en Diciembre de 1838, quedó en poder de los carlistas la plaza hasta Marzo del año siguiente, en que la entregaron con la condición de que se les dejara en libertad para incorporarse á las filas del Pretendiente.

En 1840 unieronse á la escasez de viveres y á conatos de nuevas sublevaciones del presidio los encarnizados ataques de los rifeños, que llegaron hasta á degollar á toda una guardia avanzada, al mismo tiempo que hacían teatro de sus piraterías la ensenada de Botoya y el cabo de Tres Forcas.

Los moros seguían embistiendo y la guarnición haciendo salidas heroicas, como las de 16 de Marzo y 14 de Junio de 1848 y 7 de Noviembre de 1849; pero el descuido de la Península hacía ineficaces aquéllas y alentaba á nuestros eternos enemigos.

El mando del brigadier D. Manuel Buceta, inaugurado en 1854, señala una nueva política, debida más á las condiciones de este gobernador que á un cambio en la manera de entender en nuestros Gobiernos, la única que hay que seguir en los asuntos de Africa.

El general Buceta castigó tan severamente á los rifeños, que aun se pronuncia allí su nombre con respeto. De tal modo se impuso, que por primera vez dióse entonces el caso de que los cautivos españoles fueran devueltos sin rescate.

La gloriosa, aunque estéril, campaña de 1859 á 1860 trajo la ampliación de los límites jurisdiccionales de Melilla, consignada en el convenio de 26 de Mayo del último de dichos años y ratificada en el de 30 de Octubre de 1861; pero á pesar de estas estipulaciones, las kábilas han venido peleando por disputarnos unos cuantos palmos de terreno, y la incuria y la inutilidad de nuestros Gobiernos han tolerado la negación de innegables derechos, y no han castigado, como se debiera, las atrevidas agresiones de los moros, que se han acercado con frecuencia hasta las murallas de la plaza. Y así hemos llegado al conflicto actual.

## Variedades

### POR SI ACASO.....

—Pepe— dijo la condesa tocando suavemente en el hombro á su marido, que dormía en un sillón al lado de la chimenea.

—¿Qué pasa?—dijo él incorporándose.

—¿No vas al club? Son muy cerca de las siete,

—Te agradezco que me hayas despertado, voy á vestirme. ¿Y tú, qué piensas hacer esta noche?

—Es nuestro turno en el Real, y si viene Luisa, iremos un rato. ¿Tú no vas al palco con nosotras?

—Veré si puedo. Por ahora voy á vestirme.

Media hora después, el conde, envuelto en su gaban de pieles, se acomodaba en su berlina, diciendo al lacayo:

—Al Veloz.

\* \* \*

Cuando el ruido del carruaje anunció que el conde se alejaba, alzóse el portier del salón en que había quedado la bella condesa, y la cabeza rubia de una mujer joven asomó por allí.

—¿Se ha ido?—preguntó á media voz.

—Sí, Luisa; entra.

—¿Insistes en tu plan?

—Sí. No hay peligro alguno, y además Luciano me ha prometido ayudarme.

—¿Lo crees seguro?

—Vaya, y necesario. En toda esta temporada del Real, no he conseguido que me acompañe un solo día al palco, por irse al Veloz. ¡Dichoso Veloz!; no sé qué tiene para nuestros



maridos, y después de todo debe ser muy aburrido. Pero esta noche, sí me acompaña. Vaya si me acompaña. Ahora voy á vestirme yo también.

\* \* \*

El club estaba lleno. Unos socios jugaban al tresillo ó al wisth, haciendo tiempo mientras se abría el comedor. Otros conversaban alegremente en los salones. Se oyó el timbre del teléfono, y pocos momentos después, un criado entró preguntando:

—¿El señor marqués de la Ensenada?

—¿El marqués de la Ensenada? —dijo uno.

—Sí, señor—contestó el criado.—Le llaman al teléfono.

—Pero hombre, si el marqués hace siglos que se murió.

—Llamarán á la calle del marqués de la Ensenada—dijo otro.

—Señor—contestó el criado—ya he dicho á la señora que habla, que aquí no hay ningún señor que sea el marqués de la Ensenada.

—¿Y qué ha contestado?

—Que eso no me importaba á mí —dijo el criado.—Que yo preguntase por el marqués de la Ensenada, que ya lo demás no era cuenta mia.

Todo el mundo escuchaba con curiosidad este diálogo, y entre todos, quizá con más atención, Luciano de Oriz, el más alegre y más bromista de los socios que en aquellos momentos conversaba con el conde.

—Yo creo que eso es un camelo—dijo una voz.

—No—replicó Luciano—este es un lío. Eso de marqués de la Ensenada, es nombre convencional. Ya verán ustedes. Voy á tomar el hilo.

—¿Pero como?

—Nada más fácil. Me acerco al aparato y me hago pasar por el de la Ensenada.

Y sin esperar más, se dirigió rápidamente al aparato. Pocos minutos después volvía, pudiendo apenas hablar á causa de la risa.

—¿Qué hubo? ¿Qué hubo?—le preguntaron todos con interés y rodeándole.

—Pues tiene gracia. Luego que me anuncié como el marqués, una voz femenina me preguntó:—¿Eres tú?—Sí.—Ven enseguida, porque ya se ha ido Pepe.—Oí algo como risas de mujer, y se cortó la comunicación.

Una carcajada general contestó á la relación de Luciano, y entonces comenzaron los comentarios.

Claro se reían de Pepe.

—Qué gusto, que no me llamo Pepe.

—Pues yo me llamo Pepe, pero no soy casado.

—Pues yo sí, pero mi mujer está en la iglesia y desde allí no llama á nadie.

Pero algunas fisonomías se nublaron, y á poco oyéronse dos ó tres coches del club salir precipitadamente.

\* \* \*

El conde entró en su casa de vuelta, y al

entregar su gabán al criado, dijo á la condesa que apereció en aquellos momentos por allí, seguida de Luisa:

—Pensé mejor, y he resuelto venir á comer contigo para irnos después al Real.

—¡Bendito sea Dios, Pepe! ¿Qué santo me habrá hecho este milagro?

Y furtivamente dirigió á Luisa una mirada, en la que podía haberse leído todo este cuento.

EL GENERAL RIVA PALACIO.

## EL PARAISO DEL BORRACHO

Me dijo ayer un bebedor incorregible:

—Se ha abaratado el vino. Los descendientes de Noé estamos de enhorabuena.

¡Qué hermoso es el vino! Sin él, el hombre sería un pellejo de agua. Con él, es una máquina de energías, un horno de ilusiones.

Cuando el vino vá mezclado con pólvora, produce la gloria militar.

Cuando vá impregnado en besos, hace sonreír al amor.

Cuando vá acompañado de succulentas magras, es procurador de salud, de vida, de anchos pechos, donde los pulmones funcionan con cadencia amplia, elástica, poderosa.

¿Qué vino es el mejor? Todos son buenos, menos los malos.

Blanco ó negro, del color del oro ó del matiz de la violeta, uno y otro, el Jerez y el Valdepeñas, brillan, con incitante provocación, entre las redondas paredes del cristal de una copa.

Donde hay una botella, está la alegría. Cuando un tapón salta, el corazón brinca. Para los oídos del borracho no hay salva que resuene con más enardecedor entusiasmo que el tiroteo de los corchos que oprimen el Champagne en su cárcel de vidrio.

No es de olvidar tampoco, por lo democrática y silenciosa, la esbelta caña de manzanilla, esa azucena de oro verde.

En manos de una macarena es un talismán de venturas, un surtidor de gracias, un nido de coplas.

¡Ole ya!

¡Viva el vino!

¿Qué sería el mundo sin él?

Un valle de perpétuas tristezas.

La alegría del cielo desciende á la uva por medio de los rayos del sol, que maduran el pámpano y endulzan el racimo.

Si aun no somos felices por completo, es porque todavía hay labios que no pueden en vino aplacar la sed. Aún el vino, abaratado, cuesta dinero. Aun no corre como agua de las fuentes.

El día en que el vino llene nuestras tinajas, expulsando de ellas el líquido del Lozoya, ya no será entonces un sueño imposible la dicha terrestre.

La tierra será un paraíso.

JOSÉ DE SILES.

## Noticias

Se ha publicado el núm. 33, año XIII, de «La Revista Vinícola y de Agricultura», periódico decenal de mucho interés para los comerciantes en vinos, cereales, aceites, lanas y demás productos de la tierra, así como para los agricultores en general cualquiera que sea el cultivo á que se dediquen.

Después del editorial, cosechas, mercados y noticias, que pueden llamarse de actualidad, viene la última sección con 4 páginas de folletín que forman un libro de 144 al año, donde se insertan noticias de interés en cualquier tiempo por referirse á adelantos y experiencias comprobadas que no pierden nunca la oportunidad. El coste de esta suscripción por un año solo es 8 pesetas y puede pedirse al administrador de la citada Revista, Plaza del Pilar 14—ZARAGOZA.

\* \* \*

Por acuerdo del Consejo de gobierno del Banco de España se ha puesto en circulación una nueva serie de billetes de 500 pesetas, que lleva la fecha de 1.º de Enero de 1884.

\* \* \*

Contador telefónico.

Las empresas electricistas han discutido muchas veces la utilidad de un contador telefónico que midiera la duración total de utilización de un teléfono, que permitiera á las Compañías clasificar y hacer pagar á sus abonados de una manera proporcional á la utilización de las líneas. Los Sres. Mix y Genext, de Berlín, han construido últimamente un contador horario de este género. Es un simple reloj cuya péndula se detiene ó pone en función por el receptor, de suerte que no marcha sino mientras duran las conversaciones. Un signo especial accionado por el muelle del aparato, indica cuándo el abonado debe darle cuerda.

Si éste no tiene cuerda, el abonado no puede hacer uso del teléfono porque no se verifica el contacto con la línea.

## SE VENDE

la casa núm. 17 de la calle Ancha, propiedad de D. José Valenzuela.

En la misma casa darán razón.

## SE VENDE

La obra, «Revolución francesa» por Tiers. La del Consulado y El Imperio, que es continuación de la anterior, por el mismo autor. Forman ambas obras, 22 tomos encuadernados en pasta y se darán muy baratas.

Además un «Diccionario de Agricultura», en 7 tomos de gran tamaño, también encuadernado en pasta.

En la Admón. de este periódico darán razón.

ESTEPA.—Imp. de El Eco á cargo de A. Hermoso



# LA ASUNCIÓN

## FÁBRICA DE GASEOSAS

DE

### MIGUEL BORREGO FERNÁNDEZ

CASTILLEJOS, 22—ESTEPA.

Esta casa, agradeciendo la buena acogida que el público le dispensó en la anterior temporada, no ha omitido en el presente gasto ni sacrificio alguno para que las bebidas gaseosas que elabora puedan competir en bondad con las mejores fábricas de España. Al efecto, no solo cuenta mejores componentes para la fabricación sino con aparatos reformados según los últimos adelantos, adquiridos en las acreditadas casas MONDO y CLICQUET de París y RYLANDS de Londres. Lo expuesto, unido a la baratura que ofrece en sus bebidas, hace suponer que el público seguirá demostrándole el favor, siempre creciente, con que se brindó desde su instalación.

PRECIOS.—1'50 pesetas docena en la fábrica.—1'75 pesetas docena fuera de la población; siendo de cuenta de la casa el trasportarlas al punto donde se desee.

También se expende AGUA DE SELTZ, al ínfimo precio de DIEZ CÉNTIMOS botella.

NOTA—Al no devolver los cascos, se abonará a esta casa su valor.

## FABRICA DE GASEOSAS

TITULADA «LA ASTAPENSE»

DE

D. CARLOS LLAMAS Y MUÑOZ.—ESTEPA

Las gaseosas de esta fábrica compiten con las de las mejores, debido, no solo a las buenas máquinas con que cuenta y al empleo de excelentes materias, sino también a los procedimientos que se siguen para su elaboración.

CLASES.—Las hay de zarzaparrilla, naranja, fresa, limón, cítrica, cerezas, fram-buesa, grosella, melocotón, peras, piña, plátano, agua de Seltz, y se fabrican de cuantas clases se deseen.

PRECIOS.—1'50 ptas. docena en fábrica 1'75 y ptas. tras adándolas al punto que se designe.—Las botellas son de tapón automático. Sistema Rylands.—Al no devolver los cascos se abonarán 50 cént. por cada uno.

**P**apeles de todas clases, sobres, libros en blanco y rayados, libretas, facturas, tarjetas, todo bueno y barato. En la imprenta de Antonio Hermoso, Estepa.

## LA ESTACIÓN.

PERIODICO DE MODAS PARA SEÑORAS

Dos ediciones quincenales.

Edición económica.—24 números con más de 2000 grabados al año, conteniendo modelos de toda clase de prendas de

vestir para señoras, señoritas, y niños; ropa blanca, canastillos, canastillas, ropa de cama, servicios de mesa, de tocador etc., y además toda clase de labores, de señora,

12 hojas de patrones trazados, conteniendo, además de una infinidad de iniciales, cifras y alfabetos, 200 patrones de tamaño natural y más de 400 dibujos para bordados y labores a la aguja etc.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 3'50; Seis meses Ptas. 6'75; Un año Ptas. 13.

Edición de lujo.—Contiene los mismos elementos que la Edición económica y además 36 figurines iluminados.

Precio de suscripción: Tres meses Ptas. 5'75; Seis meses Ptas. 11; Un año Ptas. 21.

Se suscribe en la Librería Gutenberg, Principe, 14, MADRID.

# AGUA DE SELTZ

Tiene una acción especial sobre el estómago, al cual fortifica sin irritarlo, cuyo estado espasmódico calma. Es excelente para apagar la sed, las gastralgias, diarreas biliosas, vómitos espasmódicos, afecciones nerviosas, quemaduras, y para combatir el mal de piedra.

Se vende en la Farmacia de D. Carlos Llamas.—Castillejos, 6.—ESTEPA